

El brillo de la esperanza: Cómo Luz Aidé construyó su sueño de ser microempresaria en Bogotá

[Música]

Yo nací en Saldaña, Tolima. Llevo 20 años aquí en Bogotá. Mi papá murió y mi mamá quedó con nosotros solos. Entonces, una por una, se fue viniendo para acá para Bogotá.

Yo trabajé un tiempo con una señora cuidando un niño, aquí conocí a mi esposo que se llama José Bernardo Rodríguez. Él trabaja independiente, cuando lo llamaban de una vidriería a otra, y nos decidimos colocar el local de nosotros. Empezamos entre los dos a luchar, fue muy duro, fue muy duro sí al comienzo, la verdad eso no nos alcanzaba para el arriendo, nos tocaba - no sé- pedir ayuda, que nos prestaran mientras juntábamos para un arriendo.

Sí hay un momento de económico, de atrás, entonces entre los dos nos hablamos, nos apoyamos. Yo soy la que le doy fuerza a él... Él, digamos, tuvo una depresión que “no, yo no puedo más con esto amor, ya no más”, entonces yo le dije: “no amor, toca seguir, toca lucharla por nuestros hijos.

Bueno yo llegué a Impulso local, de pronto fue porque le dije a Diosito que me ayudara a buscar una alternativa a que mi local no se cayera, a buscar material para mi local para que mi esposo siguiera trabajando, entonces mi Dios fue muy grande, se presentó una amiga, dijo: “mire están ofreciendo esto en el Impulso Local usted se anota, se inscribe, se mete en la página, busca esto...”

Lo primero que me tocó hacer, ya me llamaron, ya tocó ir a Usaquén a la primera reunión. Ahí comenzaron a hablarnos a darnos clase y muy chévere. A mi negocio le dieron *dos millones 180*, con eso compré unas láminas de vidrio. compré también silicona, compré varias cajas y eso lo que más se necesita aquí en este local.

[Música]

Y no, no me arrepiento de estar aquí en Bogotá. Si volviera el tiempo me gustaría volver otra vez. Muy chévere porque hay muchas posibilidades, muchos apoyos.

[Música]